

tuirá la conciencia social, empresarial y gubernamental de que el desenvolvimiento económico será un medio para alcanzar el bienestar económico, social y político de un país.

La realidad de hoy no solo nos plantea el reto de la magnitud de las necesidades sino un segundo reto, quizá más difícil que el anterior, que plantea la novedad de las necesidades. En efecto las necesidades se presentan hoy con una característica acusada; su novedad, y son nuevas por dos razones, porque es nuevo el tipo de hombre que las padece y porque hay situaciones de necesidades nuevas, los hombres que padecen hoy necesidades no son simplemente hombres, son hombres del siglo XX localizados en un país específico, son por tanto hombres rodeados por circunstancias determinadas, movidos por unos deseos concretos orientados por unas actitudes que no son ni la de los hombres de ayer, ni la de los hombres de dentro de algunos años. Es un tipo de hombre que está haciendo su aparición, un hombre consciente de su dignidad y de sus derechos, un hombre que no desea piedad sino comprensión, que no busca limosna sino valerse por si mismo, un hombre que aspira a encontrar su sitio en la sociedad y que solo quiere que le ayudemos a encontrarlo.

Las necesidades son también nuevas y no solo porque su magnitud y la conciencia de su existencia las haga aparecer con características inéditas; no es solo tampoco que las necesidades sean nuevas porque los procesos que están en la base de las mismas sean nuevas, la novedad de las necesidades radica fundamentalmente en que hoy se ha adquirido la conciencia de que sin negar las necesidades materiales, no es posible reducir los problemas de los hombres a la simple carencia de bienes económicos, por ello, se hace preciso orientar la solución de cada caso en toda su amplitud, no solo en su dimensión material.

Este es el segundo reto que la realidad de hoy nos lanza, necesidades nuevas y para proporcionar una respuesta adecuada y suficiente, es claro, que las

necesidades nuevas hay que contestarlas con soluciones nuevas, ello nos lleva de la mano al tercer reto "Las Nuevas Técnicas".

En cualquier caso resulta evidente que las técnicas nuevas están ejerciendo ya una influencia decisiva en la vida de los pueblos y de los hombres. Es innegable que esta realidad de hoy nos está diciendo que nos ha tocado vivir un mundo de grandes adelantos tecnológicos. Pero algo que no debemos olvidar nunca es que la técnica sin espíritu se transforma en fuerza incontrolable que atrepella la libertad y la dignidad de la persona humana.

Entre las necesidades apremiantes está la de aumentar el volumen de la producción de bienes y servicio para hacer frente a la explosión demográfica, y esto implica una serie de factores limitantes que hay que vencer, entre los cuales el humano es lo más importante.

No debemos olvidar que el desarrollo económico de un pueblo tiene como premisa el desarrollo de cada uno de sus habitantes en sus habilidades, conocimientos y experiencias, en sus distintas profesiones, oficios y tareas.

En México nos hacen falta obreros calificados, supervisores de primera línea ejecutivos en las diversas especialidades y tenemos como lastre que nos detiene en este impulso de superación, bajo rendimiento de la mano de obra, desperdicios considerables de materia prima, tiempo y energía y ausencia de sentido de responsabilidad.

Es por esto, con amplia conciencia del problema y su magnitud, que la empresa debe convertirse en centro de capacitación acelerada que le permita superar la crítica situación. Porque aunque los esfuerzos por una educación formal son enormes y desplegados por los sectores público y privado, en la actualidad no basta, y en el futuro próximo los ahogará el crecimiento demográfico; la empresa debe planear adecuada y sistemáticamente la necesaria capacitación que asegure su crecimiento.

Nuestros mercados son pequeños y la respuesta al incremento industrial está en alcanzar los mercados internacionales donde nos encontraremos otros pro-

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA "ALEFONSO REYES" 059343

ductos con sellos que han inspirado confianza por muchos años y sus costos son menores que los nuestros. Si queremos un lugar preponderante en el concierto de las naciones debemos hacer consciente a la fuerza laboral de la calidad y los costos de nuestros productos y eso solo se logra mediante la capacitación del personal en todos sus estados jerárquicos.

La capacitación no puede quedar limitada al aspecto del puesto y sus responsabilidades por cumplir, debe ir más lejos a la superación en los campos de la profesión u oficio que se desempeñe y deberá proyectarse al aspecto social ya que cuando hablamos de mano de obra, no estamos empleando solo un par de manos, con ellas viene un hombre con toda su dignidad y trascendencia, que trae consigo a la empresa todas sus penas y felicidades.

No podemos dar soluciones generales a este problema, cada empresa con sus necesidades y objetivos deberá planear sus esfuerzos y traducir estos a realizaciones cuyos efectos sean una industria mexicana, grande y reconocida su grandeza en todo el mundo.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
 "ALFONSO DIEZET"
 FOLIO 1625 MONTERREY, NUEVO LEÓN

En cualquier caso resulta evidente que las técnicas nuevas serán eficientes ya una influencia decisiva en la vida de las personas y de los pueblos. Es innegable que esta realidad de hoy nos está diciendo que nos ha tocado vivir un mundo de grandes adelantos tecnológicos, pero algo que no debemos olvidar nunca es que la técnica sin espíritu se transforma en fuerza ciega que atropella la libertad y la dignidad de la persona humana. Entre las necesidades apremiantes está la de aumentar el volumen de la producción de bienes y servicios para hacer frente a la explosión demográfica y este implica una serie de factores limitantes que hay que vencer, entre los cuales el humano es lo más importante. No debemos olvidar que el desarrollo económico de un pueblo tiene como premisa el desarrollo de cada uno de sus habitantes en sus habilidades, conocimientos y experiencias, en sus distintas profesiones, oficios y tareas. En México nos hacen falta obreros calificados, supervisores de primera línea ejecutivos en las diversas especialidades y tenemos como lastre que nos detiene en este lapso de superación, bajo rendimiento de la mano de obra desperdicios considerable de materia prima, tiempo y energía y ausencia de sentido de responsabilidad. Es por esto, con amplia conciencia del problema y su magnitud, que la empresa debe convertirse en centro de capacitación constante que le permita superar la crisis actual. Porque aunque los esfuerzos por una educación formal son enormes y desplazan por las escuelas públicas y privadas, en la actualidad no basta, y en el futuro próximo las etapas de crecimiento demográfico, la empresa debe planear acciones y sistemáticamente la necesaria capacitación que asegure su crecimiento. Nuestros mercados en desarrollo requieren el incremento industrial para en alcanzar los mercados internacionales donde nos encontramos.

en alcanzar los mercados internacionales donde nos encontramos
 ALFONSO DIEZET
 052242

BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.